



UN MEJOR TIPO DE POLÍTICA

Conversando civilizadamente

Examen de conciencia

Amar a nuestros vecinos en la plaza pública

El Papa Francisco nos recuerda que en el Evangelio de Mateo estamos llamados a ser "sal de la tierra y luz del mundo".

"Aunque hay muchas razones para desanimarse, entre tantos profetas de destrucción y condenación, y tantas voces negativas y desesperadas, que seas una fuerza positiva, sal y luz para esta sociedad. Como la locomotora de un tren, que seas la fuerza impulsora que los lleve a todos hacia sus destinos. Sean sembradores de esperanza, constructores de puentes y agentes de diálogo y armonía".

- Papa Francisco, Mensaje durante el viaje apostólico, 29 de abril de 2017

De manera similar, en su encíclica, *Fratelli Tutti*, escribe el Papa Francisco:

"Y como María, la Madre de Jesús, queremos ser una Iglesia que sirve, que sale de casa, que sale de sus templos, que sale de sus sacristías, para acompañar la vida, sostener la esperanza, ser signo de unidad [...] para tender puentes, romper muros, sembrar reconciliación."

- Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, n. 276

¿Cómo estamos llamados a ser "sal y luz"? ¿Qué se siente al ser "Derribadores de muros", y "agentes del diálogo", especialmente en una atmósfera donde el vitriolo y los ataques personales se han vuelto más comunes? ¿Cómo

nos desafían las palabras del Papa Francisco a involucrarnos de manera diferente? A través de la oración y la reflexión, las conciencias formadas y el diálogo honesto, podemos llevar las convicciones de nuestra fe a nuestra participación en la vida cívica y en nuestras comunidades.

Utilice esta reflexión para ayudarlo a meditar acerca de donde Dios lo está llamando a ser "sal y luz" en su familia y comunidad, y en su participación en línea. ¿Dónde puede participar mejor en el encuentro y la construcción de puentes?

Inicie con las escrituras

Inicie con la lectura del Evangelio según San Mateo 5: 13-16 sobre el llamado a ser sal y luz.

Como "sal y luz", estamos llamados a hablar la verdad con amor y dar testimonio del amor de Dios en nuestro mundo. La sal es común en las culturas del mundo y le da sabor a cualquier alimento que toque. Nuestra presencia, como la sal en la comida, realza y fortalece nuestras comunidades, especialmente donde podemos servir como testigos del amor y la cortesía.

Entonces reza [esta oración](#) y pide a Dios que esté presente contigo durante este tiempo de reflexión.

Reflexión

Ahora dedica un tiempo a reflexionar en oración.

¿Qué historias de mi comunidad me han impresionado y me han llevado a

preguntarme: "¿Qué puedo hacer para cambiar esto?" ¿Dónde me han llamado a la acción? ¿Cuáles problemas o injusticias me han atraído a trabajar en mi comunidad?

En el pasado, ¿cómo me he comprometido o desvinculado de los esfuerzos para abordar los problemas que me preocupan, incluso a través de la participación en el proceso político como un ciudadano fiel? ¿Qué me ha atraído o alejado del compromiso?

¿Qué perspectivas sobre los problemas que afectan a nuestras comunidades locales y globales provocan fuertes reacciones negativas en mí? ¿Cuál es la raíz de ese sentimiento o por qué me siento así?

¿Cuándo he permitido que ese fuerte sentimiento me haga decir o pensar algo desagradable sobre otra persona? Específicamente:

- En las redes sociales: ¿Cuándo mi compromiso con (o acerca de) aquellos con quienes no estoy de acuerdo no reconoció su dignidad como personas creadas a imagen de Dios?
- En conversaciones: ¿Cuándo estaba tan concentrado en ganar una discusión que no escuché genuinamente? ¿Cuándo fue mi elección de palabras poco caritativa? ¿Cuándo juzgué a otros de manera irrespetuosa o me involucré en un ataque personal?
- En mis percepciones y actitudes del día a día: ¿Cuándo he asumido o no he podido dar el beneficio de la duda a aquellos con quienes no estoy de acuerdo? ¿Cuándo he asumido las intenciones o experiencias de los demás incluso antes de escuchar sus historias o experiencias? ¿Cuándo he valorado más mi afiliación o partido político que mi identidad

como discípulo de Cristo llamado a modelar el amor y la caridad, incluso en el discurso civil?

¿Cómo me llama Cristo a esforzarme por reconocer la dignidad humana de alguien con quien no estoy de acuerdo, incluso apasionadamente?

Termine con oración

Termine con unos momentos de oración y conversación con Dios sobre cómo podría ser llamado a ser “sal y luz” en su familia, parroquia, escuela, lugar de trabajo u otra comunidad (en persona o en línea).

Existimos en una cultura de descortesía e inacción, pero como seguidores de Cristo debemos trabajar para transformar esa cultura. Podemos ser modelos de discurso civil amoroso y respetuoso, y desafiar a otros a hacer lo mismo. Podemos construir una comunidad a través de nuestra voluntad de entablar un diálogo a través de las diferencias. La sal, aunque es común, no es un ingrediente pasivo. Tampoco debemos ser participantes pasivos en conversaciones difíciles. Al trabajar para transformar nuestra cultura, podemos optar por ser firmes en nuestras convicciones y al mismo tiempo estar abiertos a aprender más de las experiencias de los demás.

¿Cómo estas llamado a compartir tu fe con tu comunidad?

La cita de *Fratelli Tutti*, y Mensaje durante el viaje apostólico de Cuba, copyright © 2020, 2017. Libreria Editrice Vaticana (LEV), Ciudad del Vaticano. Utilizado con permiso. Todos los derechos reservados. Copyright © 2021, United States Conference of Catholic Bishops. Todos los derechos reservados.

Este texto puede reproducirse en su totalidad o en parte sin alteración para uso educativo sin fines de lucro, siempre que dichas reimpressiones no se vendan e incluyan este aviso. Puedes encontrar este compromiso y otros recursos y oraciones en civilizeit.org. #CivilizeIt

